

La educación estética en los estudiantes universitarios

Esthetical education in university students

Jesús Rodríguez-Cotorruelo¹, Yilán Lobo-Rodríguez²

¹Dr. C Prof. Titular: Universidad de Guantánamo, Cuba. jesusc@cug.co.cu

²Dra. Prof. Inst: Hospital Militar “Carlos J. Finlay”, Habana, Cuba. yilanl@infomed.co.cu

Fecha de recepción: 13 de marzo de 2017

Fecha de aceptación: 15 de mayo de 2017

RESUMEN

El arte como forma de la conciencia social, permite al hombre reflejar la realidad del mundo, valorarla desde la perspectiva del artista para después materializar en una imagen sensorial con un valor estético. Es además manifestación de la actividad humana mediante la cual se expresa una visión personal y desinteresada que interpretar lo real o imaginado con diferentes recursos materiales. Saber valorar lo bello como categoría estética es un aspecto fundamental en la formación de los futuros profesionales, y es por esto que el presente trabajo se propone dar a conocer los aspectos esenciales de la estética y su papel en la formación de los estudiantes universitarios.

Palabras clave: Imagen sensorial; Valor estético; Visión personal; Categoría estética

ABSTRACT

Art as a form of social consciousness, allows man to reflect the reality of the world, assess it from the point of view of the artist and then materialize into a sensory image with an aesthetic value. It is also a manifestation of human activity, whereby a personal and selfless vision that interprets the real or imagined with different material resources is expressed. To value beauty as aesthetic category is a fundamentals aspect in the training of future professionals; and that is why this paper aims to present the essential aspects of aesthetics and its role in the training of university students.

Key words: Sensorial image; Esthetic Value; Personal vision; Esthetic category

INTRODUCCIÓN

La apreciación del arte, es condición de la dignidad del hombre, y solo con ella puede sacrificarse por su patria y sus esperanzas propias, solo con ella el hombre puede hacer de su vida una hazaña y ceder bajo su peso, por lo que la cultura estética de los hombres juega

un rol fundamental en la conquista y transformación de la realidad, en el desarrollo de la personalidad. Hoy cuando el principio artístico está llamado a estilizar el trabajo, a decorar la vida y hacer más agradable las relaciones entre los hombres, cuando en lo referido a la estética se agudizan las luchas de ideas, es fundamentalmente importante que los profesionales de la cultura, se formen con una preparación estética en correspondencia con el proyecto que defendemos y construimos, en que se tomen como fuentes nutricias lo mejor del pensamiento cubano.

Llevar nuestros estudiantes al mundo de lo bello, significa sobre todo, enseñarle la sensibilidad emocional, la infinita riqueza de los colores, sonidos y formas del mundo que nos rodea, que sepan distinguir lo bueno de lo malo y sobre esa base enseñar el buen gusto estético, lo que ayuda a rechazar lo chabacano, lo burdo, lo inexpresivo y lo grosero, en cualquier lugar o espacio. El objetivo principal es buscar las vías para despertar en los estudiantes de la Universidad de Guantánamo las fuerzas creadoras de la estética, para hacer más bella la vida diaria y comprender el sentido de la belleza.

DESARROLLO

La estética idealista, niegan la relación de la belleza con la vida, y su carácter objetivo (Kant, Schiller, Hegel). Los representantes de la moderna y reaccionaria estética burguesa (Diucas, Manro, Spender y otros) tienden a interpretar la belleza como un conjunto de impresiones momentáneas y pasajeras. Aquí no cabe hablar de la naturaleza de la belleza social. Contrario a estos criterios anticientíficos, la estética marxista leninista, reconoce la fuente de la belleza, de la misma realidad y sobre todo, en la actividad práctica del hombre.

A pesar del utopismo de Schiller concuerda con esto, en que la belleza es la imagen de la libertad, porque cuando el artista encarna su deber completa su humanidad y la hace preciosa.” y asegura que “el arte es libertador de espíritu, liberador de hombres. “en este sentido el arte como parte de la cultura contribuye a la realización plena del hombre, en este sentido a una libertad integral, a la apropiación de la esencia humana.

Nadie duda en nuestros días que la estética - en su doble condición de ciencia y discurso de la realidad social - ha logrado ir escalando peldaños de importancia tope, que la han ido convirtiendo en una especie de mega teoría que opera en y con un socium complejo y multiforme, rico en aportaciones a la espiritualidad de los sujetos actantes o receptores, y en cada uno de los contextos humanamente posibles.

No es posible operar ni teórica ni prácticamente con el aparato conceptual y categorial de la estética sin tener una delimitación fiable en torno al campo de acción de ambos (lo estético y lo artístico) y de una cabal comprensión del rol que han jugado las necesidades estéticas y artísticas en este sentido, y ésta ha sido una de las indeterminaciones que han aflorado a ojos-vistas en más de uno de los profesionales e instituciones culturales nuestras (incluidas, claro está, las educacionales a todos los niveles), tratando de ofrecer su propuesta estético-decodificada en algún que otro proyecto de indagación científica en su rama concreta del saber.

Está demostrado científicamente que entre ambas categorías existe una especie de unidad, incluso a pesar de su independencia y de su indisolubilidad, su autonomía y sus mutuos condicionamientos.

La correlación de lo estético y lo artístico "se han difundido tres puntos de vista: el primero se reduce a que no hay diferencia entre "lo estético" y "lo artístico", y que ambos conceptos se emplean como **meros sinónimos**; de acuerdo con el segundo punto de vista, "lo artístico" es **un caso particular y la forma suprema** de lo "estético", aunque la interpretación concreta y la argumentación de esta concepción por diferentes teóricos distan mucho de ser iguales; por último, el tercer punto de vista se expresa en que "lo estético" y "lo artístico" son declarados "sustancias" completamente diferentes, incluso se niega la legitimidad de su estudio por una misma ciencia y, por consiguiente, se propone separar de la estética la teoría general de las artes" (Samoilovich Kagan, M; 1984 p. 185).

Simón Marchan Fiz, decía que "el deslizamiento de la estética hacia la filosofía del arte estimula durante el siglo XX una búsqueda afanosa de la especificación de lo artístico en las propias obras. Por este motivo, el pensamiento estético dominante ha sido hasta fechas recientes marcadamente objetivista, es decir, volcado hacia los objetos". (Marchan Fiz, S; 1992 p. 296).

No cabe dudas que las palabras de ambos estetas nos revelan lo complicado que ha resultado y resulta para el pensamiento teórico desentrañar una aproximación al problema de lo estético y lo artístico.

Cuando el hombre - por naturaleza innata - establece su interrelación con el mundo circundante, utiliza toda una serie de analizadores que lo diferencian – de hecho – sustancialmente del resto de los animales y por tanto aprehende el macro y microcosmos

con ellos, dirigidos por ese maravilloso órgano llamado cerebro que propicia que, lo racional sea lo que presida ese nivel de disfrute interior sensible, en este caso, del emisor o del receptor.

Carlos Marx dejó claro el vínculo que existe entre las interrelaciones con la realidad objetiva y subjetiva del hombre, y lo que significa para la evaluación de la vivencialidad inmediata o a mediano y largo plazo, en este caso, de las emociones estéticas. En este orden planteaba que "nadie puede hacer algo, sin hacer esto al mismo tiempo en provecho de algunas de sus necesidades y para el órgano de esta necesidad". (Marx, C; 1973 p. 245).

El destacado esteta e investigador ruso Marat Nurbievich Afasizhev ha apuntado que el hombre como ser social tiene necesidades que son primarias para la producción y reproducción de su vida y que "esquemáticamente, con cierta rusticidad se les puede dividir en tres tipos: materiales, (necesidad de vivienda, ropa, comida, aire, y las funciones específicamente biológicas), espirituales, (necesidad del conocimiento y la valoración del mundo circundante, del autoconocimiento y la comunicación) y funcionales (necesidad de la actividad, indispensable para el desarrollo y mantenimiento del tono o nivel de vitalidad del organismo). Sobre la base de estas necesidades se forman las secundarias, incluidas las estéticas y artísticas". (Nurbievich Afasizhev, M; 1986 pp. 28-29).

O sea estas necesidades se vinculan con todo el nivel de relaciones que el hombre establece con el mundo y que son el resultado de un afianzamiento paulatino que se ha venido suscitando a través de las diferentes formaciones socioeconómicas: relaciones práctico-utilitarias con las cosas; relaciones de corte teórico; relaciones estéticas; etc. Pero cada una de ellas va cambiando la actitud del sujeto hacia la realidad que le circunda por cuanto va cambiando también la necesidad que la condiciona y por supuesto, se transforma también el objeto, fenómeno o proceso que la satisface.

El fundador del socialismo científico advertía que "el animal construye solamente conforme con la medida y las necesidades de la especie a la cual pertenece, mientras que el hombre sabe producir según la medida de cualquier especie y en todas partes sabe aplicar al objeto la medida inherente; en virtud de esto el hombre construye también con arreglo a las leyes de la belleza". (Marx, C; 1973 pp. 93-94).

Junto a esto se sucede en el hombre un proceso que intima en su yo interior: es la capacidad que él tiene para adoptar determinados estadios emocionales, que guiados por su voluntad,

le facilitan desarrollar las múltiples actividades que le son inherentes a su realidad inmediata, que tiene en la creación de una "segunda naturaleza" y la recepción de ella misma y de lo que le circunda un elemento que "decide" su participación en el cosmos social.

El arte deviene en un tipo muy especial de actividad práctico-espiritual, que tiene niveles de expresión que significan una ruptura en relación a toda clasificación posible de los tipos de actividad humana que la convención e indagación científica han establecido, por cuanto la propia actividad artística no tiene precedentes en las otras formas de actividad humana y es privativa de un tipo de sujeto social muy singular: el artista.

O sea el arte tiene la peculiaridad de propender a ser un discurso que crea una "segunda naturaleza" o lo que es lo mismo, recrea la realidad a partir de los propios códigos que porta intrínsecamente, que como acota el culturólogo búlgaro Krestio Goránov " el arte es una compleja relación social, entre tres componentes principales: la fuente (la realidad específicamente interpretada, en cuyo centro se encuentra la integridad vital directa del hombre), el productor (el artista, provisto de determinadas dotes y tendencias sociales), y el destinatario (que varía bajo la influencia de las relaciones sociales generales y las ideas artísticas, el "consumidor" de los valores artísticos, colectivo o individual)". (Goránov, K; 1986 p.161).

Es decir el arte es expresión de una complicada formación que tiene como premisa su direccionalidad en el ámbito de un conocimiento dual: por un lado, expresa el grado nexos del objeto con el sujeto, en lo que pudiera traducirse como el reconocimiento de la existencialidad axiológica, al tener una fuerte carga de valoración permanente.

Por otro lado, es capaz de mostrar el tránsito de estructura presente en la relación del sujeto con el objeto, por lo que de esta forma hay un reconocimiento del propio sistema de valoraciones de la citada existencialidad, que como se supone, se va conformando en el conocimiento no solo de la sociedad, sino también en los sujetos que asisten a su estructuralidad y divisibilidad social más cercana.

No perdamos de vista que el arte y su consiguiente percepción, es un sistema abierto que reelabora y objetiva los resultados de esa percepción, ya que la obra de arte –nudo central del discurso artístico y como hecho intencional que es - posee lagunas de indefinición, que son "completadas" permanentemente en el acto de la recepción.

S. J. Rappoport abundaba sobre esto al decir que "la obra de arte guía imperceptible, pero firmemente este proceso; los sentimientos e ideas que ella inspira son resultado de la intelección artística y generalización de muchísimas observaciones vitales, de la experiencia de multitud de hombres e incluso generaciones, condensadas en las obras maestras del mismo modo que se haya la materia en las estrellas superdensas. Gracias a ello, el arte influye eficientemente no sólo, y no tanto, en una actitud determinada, sino más bien en su base, en el núcleo de la personalidad humana, y esa influencia se deja sentir no directamente, sino en forma mediada, en las situaciones variadas y etapas diferentes de la vida. (Rappoport, S; 1980 pp. 149-150).

De ahí que la creación de un modelo figurativo que acompaña a este discurrir social se vea muy claramente cuando valoramos la posibilidad que tiene el arte de transmitir a otros hombres, y cómo esa personalidad peculiar que se nombra el artista asimila, percibe y valora críticamente la realidad, a la que se incorpora muchas veces como un catalizador que puede acelerar procesos o facilitar que su lectura de la realidad vaya trabajando en amortiguar las desavenencias que de forma real o potencial se produzcan en algún contexto, no por casualidad consideramos que el artista es nada más y nada menos que la autoconciencia crítica de la sociedad.

A su vez, una de las peculiaridades fundamentales del arte – para comprender lo que estamos tratando de demostrar - es que los propios receptores (espectadores, lectores u oyentes) asisten a lo que se denomina la concreción, diríamos, interna, por cuanto cada acto (o proceso) en que se recepciona arte convierte al receptor activo o creador (especialmente, cuando no se trata de un receptor ingenuo o "no preparado artísticamente") en una especie de ejecutante, actor, director de escena, ilustrador o simplemente intérprete de la obra que acaba de decodificarse de alguna manera.

Eso da la medida de que no basta con que existan creadores de un alto, mediano o talento promedio, sino que la propia recepción multidireccional hasta donde es necesario contar también con receptores talentosos y/o preparados artísticamente.

Y es que en todo esto influye mucho la preparación que se tenga para la recepción, el nivel en que han calado las instituciones oficiales o no oficiales, encargadas de ir "creando" un determinado nivel de educación en y por el arte.

Creemos prudente destacar – para el logro de una mayor comprensión de lo que estamos intentando fundamentar – que las incomprensiones o falta de formulación teórica sustentable y constatable, del lugar que ocupa el arte dentro del discurso estético, que por demás ha propiciado que se haya estado diluyendo el accionar de uno en el otro, sin ver los límites de cada uno, ha sido – también – como apunta el afamado esteta y profesor universitario cubano Jorge De la Fuente Escalona producto a que "el lugar dominante del arte como componente del objeto de estudio de la estética, se explica porque la producción artística es la forma de actividad estética que primero, y con más fuerza, se independiza de otros modos sociales de asimilación práctico-espiritual del mundo". (De la Fuente, J; 1987 p. 8).

Por ello a la hora que debamos desentrañar, realmente que es lo artístico, actúa como presupuesto, que acelera con creces, el umbral de posibilidades que le hayan facilitado todos los subsistemas o canales de socialización que ha ido creando la sociedad para el logro de estos fines, a lo largo de una época determinada, a los sujetos interactuantes.

¿ Qué es realmente lo artístico, como podríamos definirlo?.

Antes de definirlo, consideremos que el arte "asume la función cultural de compensar la alineación que provocan las esferas no creativas, en su inmediatez, de la actividad humana". (Suárez Martín, L. J; 2000 p. 76).

Ahora bien, a la hora de definir esta categoría lo primero que sucede es que es bastante difícil delimitar su radio de acción ya que los elementos estructurales que lo conforman se disuelven unos en otros y son traslaticios, no obstante lo anterior:

1. Lo artístico es la categoría con la que se designa aquella esfera en la que los universos naturales, sociales y lógicos son trabajados desde una perspectiva selectiva y sensible-emocional , lo que dentro de la institución arte opera con una actividad concreta en el plano

Ahora bien, obsérvese que el hombre como sujeto social que es, y partir de su relación práctica con el mundo que le rodea, establece una serie de acciones que van configurando su accionar en el mismo. Todo el mundo estará concordará con este autor en que la conciencia que el hombre fue tomando sobre el carácter útil de lo que le rodeaba prefiguró lo que tempranamente se presentó como lo valor utilitario, de la significación que poseían para satisfacer las necesidades trascendentales inmediatas de él.

Lo estético es la categoría con la que se designa la relación sujeto-sujeto en un contexto sociocultural determinado, que es capaz de exponer:

1. El carácter totalitario de los entornos posibles - humanamente hablando - al poder recepcionar su congregación con el todo y contener los gérmenes potenciales de lo que luego se conciben como los principios, conceptos, categorías, leyes y regularidades del dominio estético de la realidad.
2. La síntesis del espíritu humano, que percibe sensorialmente su estado trascendental constitutivo.
3. Un nivel de relación valorativa que permite que los universos (la naturaleza, la sociedad, el hombre y el arte) con los que trabaja se vean sustancial e integralmente reflejados en cada una de las concreciones de lo real.

De manera que la propia definición de lo estético sienta las bases para comprender la necesidad de un tratamiento cuidadoso a cada uno de los contextos de actuación del mismo, a tenor con la trama de conexiones que de manera singular porta y que tiene en el plano valorativo su elemento calificador.

¿Qué es la educación estética?

La respuesta no es nada fácil, sin embargo los códigos que presiden una aproximación a su definición están definidos. Estamos de acuerdo con la profesora universitaria M.Sc. Graciela Montero Cepero cuando observaba que a propósito de la educación estética, a los educadores se le ofrece "la posibilidad de construir en un plano teórico, en forma de modelo, el proceso de educación estética" y que "tres ejes estructuran esta modelación conceptual, de la cual, según el ámbito en que se aplique, se derivarán los principios metodológicos que guiarán un proyecto de educación estética". Estos tres ejes formulados como interrogantes, son:

1. ¿Qué debemos educar mediante la educación estética?
2. ¿Cómo debe realizarse la educación estética?
3. ¿Para qué debemos educar estéticamente?

Nos parece bastante precisa la formulación que hace la investigadora al sintetizar una serie de preceptos de corte didáctico que necesaria y objetivamente emplearemos en lo que resta de la investigación.

Consideramos prudente consignar que el qué, el cómo y el para qué debe educarse estéticamente, subyace en cada una de las tesis que todo proceso de educación en este orden trae aparejado, al concebirse la:

Educación Estética como el proceso conscientemente dirigido mediante el cual se contextualizan los elementos estructurales de la conciencia estética, de la relación estética del hombre, la trama de concreciones que nacen de esa relación y su estilo y modo de realización.

Se infiere que lo que recibe la influencia directa de este tipo de educación es la conciencia estética, al actuarse sobre los eslabones preconscientes, los sentimientos, los gustos, los valores e ideales que integran a la misma, o sea que la conciencia no va a venir a reflejar algún núcleo singular de la relación estética del hombre con y sobre el mundo, sino lo que opera en la propia intrínsecidad de la relación y el o los fenómenos estéticos que surgen (que le da germen) como resultado natural de esa relación.

De lo anterior puede inferirse que el objeto de la educación estética resultará ser el qué educar, lo que ipso facto le imprime un alto grado de singularidad al examen que estamos haciendo, al tener que trabajarse independientemente de los procedimientos, el proceso de subjetivación del objeto y de objetivación del sujeto.

Ahora bien, el cómo educar se logra a través de la propia conciencia de la existencia del aparato conceptual y categorial de la estética, expresado en términos de sistema de conocimientos y expresión además de la relación estética, cuya actividad estética es permanente al ser un ... "tipo de actividad práctico-espiritual dirigida a crear y a desempeñar en la conciencia, en la acción o en la forma semiótico-material, el prototipo del objetivo ideal deseado y asequible según la posibilidad y la necesidad" que guarda el hombre con el mundo sistemáticamente.

La educación estética constituye un elemento esencial, de nuestra política e ideología, en la medida que el valor del arte, de la belleza responda a la necesidad del desarrollo social. Las ideas estéticas no han sido siempre las mismas, estas han cambiado con el propio desarrollo histórico- social, es decir que cada sociedad ha tenido su forma particular de expresión y valoración del mundo en imágenes estéticas, de acuerdo con los intereses de las clases dominantes, que los ha impuesto al resto de las clases sociales, ya que al dominar la sociedad de forma material también lo hacen en lo espiritual. Solo con el triunfo del

socialismo, puede concebirse lo bello como plasmación real de las ideas más avanzadas, como la materialización del sueño de la humanidad de lograr una organización perfecta y armónica de la vida social. Todo lo dañino, lo caduco, opuesto a los más nobles conceptos de la humanidad, se contraponen a la belleza, así en los documentos de nuestro partido se expone el interés a desarrollar en los individuos la capacidad de expresar, percibir, comprender, sentir y disfrutar de la belleza de lo artístico, de los ideales y sentimientos que se manifiestan por medio del arte y sus diversas formas.

La formación del gusto estético, la sensibilidad, los ideales y capacidades artísticas, en el desarrollo intelectual, político ideológico, científico técnico y patriótico militar, constituyen tareas de la educación estética en los futuros profesionales en el desarrollo de su personalidad.

El gusto estético es la propiedad relativamente estable de la personalidad en la cual se fijan por medio de la información estética las normas objetivas y las preferencias subjetivas que sirven de criterios personales para hacer una valoración estética. Los criterios objetivos se interiorizan y asimilan por el hombre, quien a su vez las devuelve en forma de preferencias y valoraciones hacia los diferentes fenómenos estéticos del mundo circundante. Los cubanos educados en nuestra sociedad, percibimos los gustos de la sociedad que construimos, formado como propio en la medida que se interiorizan las normas sociales establecidas por la revolución y que se convierten en propiedades de la personalidad de nuestro pueblo, así recibimos la influencia de lo bello que nos brinda el pensamiento marxista-leninista, a través de la ensayística de Marinello.

Es importante que se eduque el gusto estético en nuestros jóvenes de manera cuidadosa, desarrollando la sensibilidad estética conforme a la belleza del mundo que rodea al estudiante de la Universidad de Guantánamo. No amamos lo bello por lo bello mismo, no creemos en el arte por el arte, sino que el amor al arte, a la belleza, tiene significación en la medida que corresponda a la necesidad del desarrollo histórico social de la sociedad que construimos.

En las creaciones humanas debe estar presente el elemento estético, lo que determina la unidad de la esencia espiritual del hombre y de sus procesos y estados psíquicos. Esto permite dar colorido a nuestras creaciones y que pueda tener mayor nivel de aceptación por los colectivos de investigadores o creadores.

La preparación estética, no puede estar al margen de los criterios políticos e ideológicos que rigen en la sociedad ya que muchas de las prácticas del trabajo artístico son un producto de la concepción e ideales sociales. Nuestra sociedad trabaja por el arte de masa, por la participación colectiva del pueblo en la vida cultural, política, patriótica militar etc. Hay un sentido estético en los desfiles, en los paseos, en los actos de carácter patriótico y militar.

La formación de valores estéticos genera todo un proceso coherente, concatenado, orgánicamente elaborado sobre la base del proceso de formación del futuro profesional de la cultura, cuya finalidad es lograr la formación de una actitud creadora estética hacia la vida, el trabajo, el estudio, las relaciones sociales, las instituciones, la naturaleza y el arte.

CONCLUSIONES

Lo estético es la categoría con la que se designa la relación sujeto - sujeto en un contexto sociocultural determinado, que es capaz de exponer:

El carácter totalitario de los entornos posibles - humanamente hablando - al poder recepcionar su congregación con el todo y contener los gérmenes potenciales de lo que se conciben como los principios, conceptos, categorías, leyes y regularidades del dominio estético de la realidad.

La síntesis del espíritu humano, que percibe sensorialmente su estado trascendental constitutivo.

Un nivel de relación valorativa que permite que los universos (la naturaleza, la sociedad, el hombre y el arte) con los que trabaja se vean sustancial e integralmente reflejados en cada una de las concreciones de lo real.

La educación estética permite al futuro profesional tener una visión universal del mundo conociendo lo bello y los conceptos, categorías, leyes y regularidades del dominio estética de la realidad que le permiten conocer y transformar de forma creativa la realidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Goránov, K; 1986 p.161). [PDF]. *Una visión de lo formativo estético en el profesional de la educación*. www.maestroysociedad.rimed.cu/temp/
- Graciela Montero. (1987). *La Educación Estética Del Hombre Nuevo* Editorial De Ciencias Sociales, La Habana - Cuba,
- Marchan Fiz, S; (1992). p. 296.) *...Del arte objetual al arte de concepto* -

- Nurbievich Afasizhev, M. (1986). pp. 28-29). *Educación Estética y Educación Artística* - Monografias.com.www.monografias.com ›
- Rappoport, S. (1980). pp. 149-150). *Profesorado y Educación-*
<https://www.uam.es/ss/Satellite>. Revista de Educación Inclusiva, 8(2),
- Samoilovich Kagan, M; (1984). *Educación Estética y Educación Artística* - Centro de Maestros. México
- Suárez Martín, L. J. (2000). p. 76). *Educación Estética y Educación Artística: Un diálogo no agotado*. Editorial Tamaulipas, México.
- Ubals Álvarez. J. M. (1993). *Educación Estética y Educación Artística*. www.monografia.com